



(Lc 15,6)

«**Alégrese conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido**»

Celebrar:

Jesús nos hace comprender la importancia de compartir la alegría con todos **y nos invita a no juzgar.**



Jesús cuenta la historia de un pastor que se da cuenta de que ha perdido una oveja. Va a buscarla, la encuentra, la carga sobre sus hombros y la lleva a casa. Luego **llama a sus amigos para celebrar.**



Podemos resumir esta parábola en tres acciones:

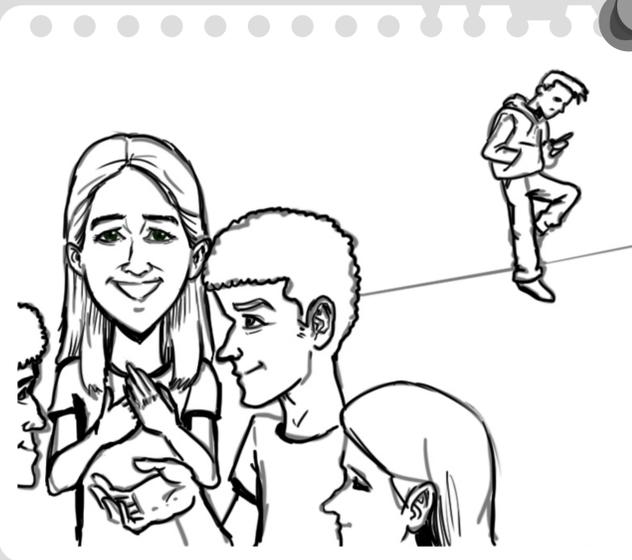


Escribe Chiara Lubich:

«**Es una invitación a comprender el corazón de Dios**, a creer en su amor. (...) La lógica de Dios no es como la nuestra. **Dios siempre nos espera**; de hecho, **le damos una inmensa alegría cada vez** - aunque sean infinitas veces - **que regresamos a Él**».¹

Perderse:

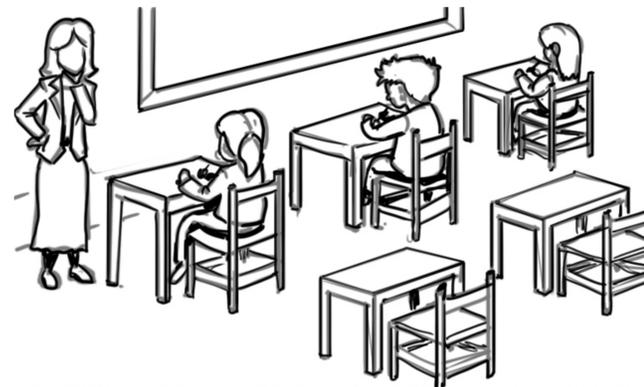
En la tristeza, **en la soledad**, en la incomprensión, **en pensar solo en nosotros mismos**; todo esto puede hacernos alejarnos de Dios.



Una profesora nos cuenta:

«**Algunos alumnos faltaban regularmente a clase.**

Durante mis horas libres, iba al mercado cercano a la escuela porque **sabía que trabajaban allí para ganar algo.**

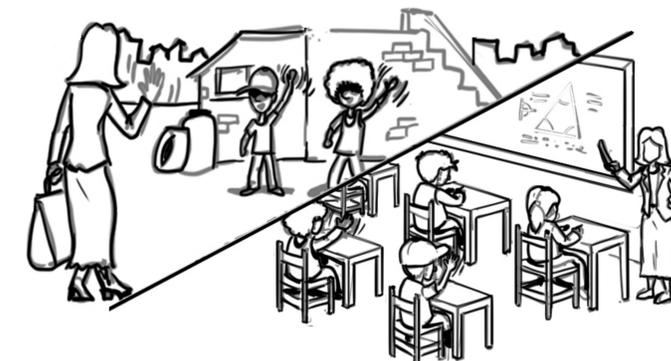


Encontrar:

Él viene a encontrarnos donde estamos, **nunca se olvida de nadie.** ¡Qué alegría cuando nos encuentra!



Un día finalmente los vi y **se sorprendieron de que hubiera ido a buscarlos personalmente**; se dieron cuenta de que eran importantes para toda la comunidad escolar. **Así, volvieron a asistir regularmente a la escuela** y realmente fue una fiesta para todos».



1 - C. Lubich, Palabra de Vida de septiembre 1986, in eadem, Palabras de Vida, a cargo de Fabio Ciardi (Opere di Chiara Lubich 5; Città Nuova, Roma 2017) p. 369.